

OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL

COVID-19: Brasil, más allá de Brasilia

Evangelina Chiaraviglio¹

Mayo 2020

En los primeros días del mes de mayo, Brasil superó con creces los 100.000 casos confirmados de coronavirus y sobrepasó a China, el epicentro de la pandemia. El pobre manejo de la crisis por parte del gobierno de Bolsonaro y el juego político-judicial que se está disputando en Brasilia luego de la renuncia de Sergio Moro, dejan poco margen para discutir acerca de lo que está sucediendo en otras regiones del país, donde la epidemia dejó al descubierto décadas de abandono, no sólo en materia de salud sino también de estructura económica.

La mayor nación latinoamericana se encuentra dividida en cinco regiones con marcados contrastes y características propias -sur, sudeste, centro-oeste, norte y nordeste- que, a su vez, se encuentran subdivididas en 26 estados, un distrito federal y 5.564 municipios². Todos ellos gozan de un amplio grado de autonomía conferido por la Constitución de 1988³.

Las diferencias socioeconómicas entre las regiones se suelen asociar a diversos factores como la mayor densidad poblacional y la concentración de las principales actividades económicas en las áreas costeras, la dificultad en las comunicaciones que generan las grandes distancias hacia el interior del país o la posesión y el control de la tierra desde los tiempos de la colonia. Lo cierto es que todas estas cuestiones han contribuido a generar fuertes contrastes económicos entre la región sur-sudeste y el norte-nordeste del país, que se tradujeron en un menor desarrollo para esta última y, por lo tanto, en deficiencias graves en materia de educación, saneamiento y calidad de vida (Cássia & Andrade, 2010; De Lisio, 2014; Samper & González, 2018).

En el presente artículo se analizará la respuesta de varios estados de tres regiones brasileñas a la crisis ocasionada a raíz de la epidemia de COVID-19, que ha supuesto un desafío de proporciones inéditas para las mismas.

¹ Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe.

² Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2018). Recuperado de <https://www.ibge.gov.br/>

³ [Constituição da República Federativa do Brasil de 1988](http://www.planalto.gov.br/). Recuperado de <http://www.planalto.gov.br/>

Sudeste

La región más rica y poblada del país es, a su vez, la que presenta el mayor número de casos de infectados con COVID-19. Las ciudades de São Paulo y Río de Janeiro representan casi el 40% de los casos brasileños y más del 35% de las muertes⁴. Los gobernadores de ambos estados han debido tomar medidas de confinamiento durante los primeros días del mes de marzo ante la inacción de Bolsonaro, quien los tildó de “lunáticos” y de estar aprovechando la situación para posicionarse como candidatos con vistas a las elecciones presidenciales de 2022.

Durante esos días, el alto mandatario brasileño, impulsó y participó de varias protestas multitudinarias contra la suspensión de la actividad económica y a favor de una flexibilización de las medidas de aislamiento social que permita la apertura de comercios e industrias para mitigar el efecto de la crisis. El primer estado que acató estas medidas fue Santa Catarina, en la región sur, en concreto la ciudad de Blumenau, que accedió a la apertura de sus comercios el día 13 de abril para, 10 días más tarde, permitir también la apertura de los centros comerciales. Apenas una semana después, Blumenau registró un aumento del 70% de los casos.

El nerviosismo del gobierno por la salud de la economía se ha trasladado, como era de esperarse, a varios sectores de una región que es responsable de buena parte del PBI nacional. Según el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística), sólo la ciudad de São Paulo aporta el 11,8% de la renta total del país, mientras que la ciudad de Río de Janeiro aporta el 5%. El sudeste continúa siendo la región más industrializada del país y el principal motor con el que cuenta Bolsonaro para dejar atrás de manera definitiva la recesión que se inició en el año 2014 y que llegó a contraer la economía brasileña en un 7% hacia el año 2016⁵. Brasil viene creciendo a ritmo lento pero sostenido desde 2017⁶, por lo que las proyecciones de crecimiento para este año eran más bien optimistas. La llegada del coronavirus puso en jaque a los empresarios, que desde el inicio del gobierno de Bolsonaro han sido uno de sus principales grupos de apoyo, alineados a las ideas de su ministro de economía Paulo Guedes.

4 Cálculos propios sobre la base de las informaciones oficiales del Ministerio de Salud de Brasil <https://saude.gov.br/coronavirus>

5 Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (diciembre de 2016). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Recuperado mayo de 2020, de <https://www.cepal.org>

6 Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (febrero de 2018). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Recuperado mayo de 2020, de <https://www.cepal.org>

Nordeste

Los estados del nordeste han sido históricamente los más olvidados del extenso territorio brasileño. Ninguna estadística los favorece: tienen la menor esperanza de vida, el mayor índice de mortalidad infantil y la mayor tasa de analfabetismo del país⁷. Tampoco los favorece el clima. El *sertão* nordestino es una de las regiones más áridas del continente americano, con una temperatura promedio que oscila entre 28° y 45° y un promedio anual de precipitaciones que rara vez supera los 700mm⁸. La llegada del coronavirus golpeó de manera crítica a la región, que no cuenta con servicios de alta complejidad y cuya estructura de salud está pobremente desarrollada. Según datos del Registro Nacional de Establecimientos de Salud, la región cuenta con poco más de 4000 plazas de Terapia Intensiva acondicionadas para el tratamiento del COVID-19⁹. En el nordeste brasileño viven alrededor de 50 millones de personas.

Como consecuencia de ello, dos de sus estados se encuentran hoy entre aquellos con las cifras más alarmantes: Ceará y Pernambuco ya suman más de 1400 muertos y casi 20000 infectados. Por otro lado, si bien la actividad económica se ha visto gravemente perjudicada en todo el país, en el nordeste se ve afectada de manera particular. Según el IBGE, la tasa de informalidad en la región supera el 56%, con picos de hasta 60% en estados como Maranhão y Piauí. Un 13% de su población activa se encuentra desocupada¹⁰ y la pobreza alcanza a 25 millones de nordestinos. Muchos de ellos dependen del programa “Bolsa Familia”, proyecto emblema del PT en la lucha contra la miseria, lanzado durante el primer gobierno de Lula. Sin embargo, el ingreso de nuevas personas al programa se encuentra congelado desde febrero. En los primeros días del mes de marzo, el gobierno anunció que el número de asistidos por Bolsa Familia se reduciría en 158.000 familias. Casi 97.000 de ellas pertenecen a la región nordeste.

Como consecuencia, los gobernadores de los nueve estados del nordeste (que se nuclean en el Forum dos Governadores do Nordeste desde el año 2000) emitieron un documento donde le exigen a Bolsonaro el cese inmediato en los recortes a los programas de ayuda para las familias más vulnerables. En el mismo documento se

7 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2010). Recuperado mayo de 2020, de <https://www.ibge.gov.br>

8 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (1996). Recuperado mayo de 2020, de <http://geoftp.ibge.gov.br/>

9 Associação de Medicina Intensiva Brasileira. (2010). Recuperado mayo de 2020, de <https://www.amib.org.br>

10 Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. Recuperado mayo de 2020 de <https://www.ibge.gov.br/explica/desemprego.php>

distancian de la postura “agresiva” del gobierno central, “que debería ejercer su papel de liderazgo y coalición en nombre de Brasil”, y llaman a cumplir las medidas de aislamiento social recomendadas por la Organización Mundial de la Salud.

Norte

El estado de Amazonas constituye un caso especial debido a la complejidad de su situación general. Además de ser uno de los estados con mayor número de infectados (sólo por detrás de Rio de Janeiro, Ceará y Pernambuco), pertenece a una de las regiones más pobres y menos desarrolladas de Brasil. La pandemia no ha hecho más que agravar los problemas del estado y poner en evidencia el abandono y la desidia por parte del gobierno (estadual y federal) hacia las poblaciones más vulnerables.

El precario sistema de salud ha comenzado a mostrar sus fallas y como consecuencia, el estado de Amazonas sufre hoy una crisis funeraria. Sólo en la ciudad de Manaus, el número de entierros creció alrededor del 180% en el mes de abril, a razón de 81 muertos por día. Según diversos medios, el hospital de referencia local en el tratamiento del COVID-19, está operando por debajo del 50% de su capacidad, a pesar de que el presupuesto designado debería cubrir su actividad de manera integral. Esto derivó en un pedido de juicio político para el gobernador Wilson Lima y su vice, Carlos Almeida, por parte del Sindicato de Médicos de Amazonas, por considerar que ambos son responsables del vaciamiento de los fondos públicos en un momento sumamente delicado.

Otra prueba de esto fue la rebelión de internos de la Unidad Penitenciaria de Puraquequará en la zona este de Manaus, que comenzó en la mañana del sábado 2 de mayo y duró alrededor de cinco horas. En el medio del conflicto, que incluyó hasta una toma de rehenes, se divulgaron varios videos en los que los internos daban a conocer la situación dentro de la Unidad. Entre los reclamos, pedían una mejora en las condiciones de vida y denunciaban la falta de alimentos y medicinas. Por otro lado, también acusaban a los agentes de seguridad de ser los principales focos de infección dentro de la cárcel, puesto que, al estar suspendido el régimen de visitas, son los únicos que entran y salen de la Unidad. El saldo del motín fue de 17 heridos, 10 de ellos agentes policiales. Considerando que la población carcelaria de Brasil es una de las más numerosas y hacinadas del mundo -algo que ha sido criticado en varias ocasiones por diferentes organismos internacionales por sus violaciones a los

derechos humanos¹¹-, de no resolverse esta situación, podrían esperarse réplicas en otras cárceles del país con mayor número de internos.

La situación se vuelve aún más compleja si tenemos en cuenta que en los diferentes estados de la región norte viven más de 300.000 indígenas que no están inmunológicamente preparados para enfrentar la enfermedad¹². Según datos de la Articulación de Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) ya hay al menos 15 indígenas muertos a causa del virus y cerca de 90 infectados¹³. Estos pueblos, que históricamente se han visto diezmados por enfermedades foráneas para las cuales no tenían anticuerpos, han decidido tomar sus propias medidas de protección, cerrando los accesos a las comunidades y estableciendo patrullas para controlarlos. Por esta razón la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) ha hecho una serie de recomendaciones para garantizar la efectividad de las políticas diseñadas por los gobiernos¹⁴, como por ejemplo incluir a representantes, líderes y autoridades tradicionales indígenas en los comités o entidades de respuesta a la pandemia, teniendo en consideración también a los curadores y curanderos de las diferentes comunidades.

Sin embargo y como explica un documento del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas en ocasión de la lucha contra la tuberculosis¹⁵, los programas del gobierno brasileño no suelen beneficiar a los pueblos indígenas, “debido a cuestiones relacionadas con la pobreza, la vivienda precaria, la falta de acceso a los servicios médicos y a los medicamentos, las barreras culturales, las diferencias lingüísticas y la lejanía geográfica”. A esta situación habitual deberíamos agregarle la tensa relación que existe entre el gobierno de Jair Bolsonaro y los líderes de las principales comunidades, quienes denuncian que el gobierno sostiene un discurso de odio que promueve la violencia contra los pueblos indígenas. En el último documento publicado por la APIB el día 4 de mayo, puede leerse: “Denunciamos ante la opinión pública nacional e internacional que nosotros, los pueblos indígenas de Brasil, más de 305 pueblos, que hablamos 274 lenguas diferentes, estamos en el

11 Organización de los Estados Americanos. (s. f.). Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Recuperado mayo de 2020, de <https://www.cidh.oas.org/>

12 Instituto Socioambiental (ISA). (s. f.). Pueblos Indígenas de Brasil. Recuperado mayo de 2020, de <https://pib.socioambiental.org/>

13 Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil. (20 de marzo de 2020) Recuperado mayo de 2020, de <http://apib.info/>

14 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (27 de marzo de 2020). Recuperado mayo de 2020, de <http://www.fao.org/>

15 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales - Pueblos Indígenas. (s. f.). United Nations. Recuperado mayo de 2020, de <https://www.un.org/>

punto de mira y somos víctimas de un proyecto genocida del actual gobierno de Jair Messias Bolsonaro”¹⁶. Los proyectos del gobierno en la selva amazónica, su énfasis en la necesidad de eliminar las áreas protegidas y su constante apoyo a la deforestación y a la explotación minera y agroindustrial, posicionan con frecuencia a las comunidades indígenas como enemigas del desarrollo y el progreso del país. Como consecuencia, las cifras de crímenes contra las comunidades nativas y sus líderes no han dejado de escalar. Según datos de la Comissão Pastoral da Terra (CPT), los asesinatos de personas indígenas representan un 37% de todos los asesinatos ocurridos en zonas rurales durante 2019. En 2018, representaban el 7%.¹⁷

Conclusiones

La llegada del coronavirus supuso el mayor desafío político para el gobierno de Jair Bolsonaro hasta el momento. En Brasil, el escenario se encuentra dividido en dos: por un lado, el presidente y su cada vez más pequeño núcleo de asesores, que insisten en cuestionar las medidas de confinamiento sugeridas por la Organización Mundial de la Salud y alegan que esta crisis ha generado una histeria que puede ser muy nociva para la ya golpeada economía brasileña, y por otro, los gobernadores estatales, que ante la inacción del ejecutivo central han debido dar respuesta a la población, tomando decisiones en pos del cuidado y la salud pública. Un escenario bastante desfavorable para Bolsonaro, que puede afectar seriamente su gobernabilidad de aquí a 2022, fecha de las próximas elecciones presidenciales.

Más allá de Brasilia, el COVID-19 puso al descubierto décadas de abandono en materia de infraestructura y falta de recursos. Entre las regiones más golpeadas se encuentra la región norte y la región nordeste, que concentran los mayores índices de pobreza y los menores índices de desarrollo humano. La pandemia solo vino a agravar los problemas económicos y sociales de estas regiones, que año a año deben enfrentarse a las inclemencias del clima, a la desidia del gobierno de turno o a la destrucción de su hogar y medio de vida en pos de un desarrollo que no los incluye.

Fuentes

Agencia IBGE Notícias. (2018, diciembre 5). Pobreza aumenta e atinge 54,8 milhões de pessoas em 2017. Recuperado de <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br>

Ámbito. (2020, febrero 4). Bolsonaro cierra las puertas del plan Bolsa Familia. Recuperado de <https://www.ambito.com>

¹⁶ Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil. *Campamento Tierra Libre 2020 – Documento Final* (4 de mayo de 2020). Recuperado mayo de 2020, de <http://apib.info/>

¹⁷ Comissão Pastoral da Terra (CPT). (s.f.). Recuperado mayo de 2020, de <https://www.cptnacional.org.br/>

Barbón, J., & Turollo Jr., R. (2017, diciembre 8). Brasil ultrapassa Rússia e agora tem 3a maior população carcerária do mundo. Recuperado de <https://www.folha.uol.com.br>

Branford, S. (2019, junio 27). Brazil's Bolsonaro presses anti-indigenous agenda; resistance surges. Recuperado de <https://news.mongabay.com>

Cássia, R. d., & Andrade, G. (2010). Política nacional de ordenamiento territorial: el caso de Brasil. *Espacio y Desarrollo* (22), 119-134.

Castilhos, W., & Portillo, Z. (2020, abril 6). Coronavirus en pueblos indígenas: catástrofe que debe prevenirse. Recuperado de <https://www.scidev.net>

Castro, A. (2020, abril 30). ALE aceita pedido de impeachment de Wilson Lima e vice. Recuperado de <https://d24am.com>

D24am. (2020, mayo 1). Número de sepultamentos em Manaus cresce quase 180% em abril. Recuperado de <https://d24am.com>

Dario, L. (2020, abril 24). La explosiva renuncia de Sérgio Moro pone contra las cuerdas a Bolsonaro. Recuperado de <https://www.perfil.com>

Diário do Nordeste. (2020, febrero 14). Ceará tem a 5a maior taxa de informalidade do Brasil. Recuperado de <https://diarionordeste.verdesmares.com.br>

Folha de Sao Paulo. (2020, mayo 2). Com medo do coronavírus, presos fazem reféns em motim em Manaus. Recuperado de <https://www.folha.uol.com.br>

Fuccille, A. (2020, abril 17). Brasil, Jair Bolsonaro y el COVID-19. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org>

Galarraga Gortázar, N., & Borges, H. (2020, enero 18). Líderes indígenas cierran filas en la Amazonía frente a la política de Bolsonaro. Recuperado de <https://elpais.com>

Gallas, D., & Palumbo, D. (2019, mayo 31). Brasil al borde de la recesión: por qué Bolsonaro no ha podido cumplir sus promesas económicas. Recuperado de <https://www.bbc.com>

Gosman, E. (2020, marzo 20). Bolsonaro criticó a los gobernadores por tomar medidas para contener el coronavirus. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com>

Hanbury, S. (2019, octubre 3). Brazil land reform head fired amid push to legalize cleared Amazon land. Recuperado de <https://news.mongabay.com>

Hanbury, S. (2020, enero 6). Brasil: los asesinatos de líderes indígenas en la Amazonía alcanzan su nivel más alto en dos décadas. Recuperado de <https://es.mongabay.com>

Jucá, B. (2020, abril 10). Los pueblos indígenas de Brasil se enfrentan a la pandemia con miedo y reglas propias. Recuperado de <https://elpais.com>

La Nación. (2020, abril 16). Brasil: por la tensión con Bolsonaro, renunció el ministro de Salud. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar>

La Vanguardia. (2020, marzo 22). Bolsonaro llama "lunático" al gobernador de Sao Paulo por decretar la cuarentena. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com>

Lisio, J. A. (2014). Brasil en el camino del ordenamiento territorial glocal. Terra, 30(48), 61-87.

Mason, O. (2020, mayo 8). After Commerce Reopened in Santa Catarina, Coronavirus Cases Tripled. Recuperado de <https://riotimesonline.com>

Pinheiro, Y. (2020, marzo 19). Coronavírus: economia mergulha no desconhecido. Recuperado de <https://diariodonordeste.verdesmares.com.br>

Ritcher, A. (2020, mayo 4). Brasil supera los 100 mil casos confirmados de COVID-19. Recuperado de <https://agenciabrasil.ebc.com.br>

Rosas, R., Schincariol, J., & Saraiva, A. (2019, noviembre 6). Trabalho informal é maior no Norte e no Nordeste, diz IBGE. Recuperado de <https://valor.globo.com>

Roxo, S. (2020, marzo 25). Em carta, governadores do Nordeste dizem que vão manter medidas e cobram liderança de Bolsonaro. Recuperado de <https://oglobo.globo.com>

Samper, M., & González, H. (2018). Experiencias político-institucionales y territoriales en Brasil. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Recuperado de <http://repositorio.iica.int>

Salas Oroño, A., & Vollenweider, C. (2020, abril 6). Brasil: el coronavirus y la cuarentena política de Jair Bolsonaro. Recuperado de <https://www.celag.org>

Turkewitz, J. (2020, abril 10). Aislados por el coronavirus, los pueblos indígenas batallan además contra el hambre. Recuperado de <https://www.nytimes.com>

Watson, K. (2020, mayo 4). Coronavirus en Brasil: Manaus, la ciudad azotada por la pandemia que cava fosas comunes y reclama ayuda. Recuperado de <https://www.bbc.com>

Xinhua Español. (2012, diciembre 12). Seis ciudades brasileñas generan 24,9% del PIB nacional. Recuperado de <https://www.americaeconomia.com>